

## Imagen y estilo personal

Rebeca Reynaud.

La **imagen** propia es la que se presenta a la gente que nos rodea: es la forma de hablar de vestir, de trabajar y de desarrollarse. La moda es siempre una apariencia que manifiesta o desvela algo. La moda expresa de manera libre lo que somos. El vestido de la mujer tiene que ayudar a que los demás descubran ese *algo distinto* que hay en la persona: su rostro, sus gustos, su vitalidad.

¿Qué es el **look**? El *look* designa el aspecto, un estilo, un modo de vestir, etc. Este significado se consolidó a partir 1947, cuando Christian Dior tituló "New Look" a una de sus colecciones de moda. Con ello se ponía de relieve que "mirar" -*look* en inglés- está inseparablemente unido al hecho de "ser mirado", e incluso de "hacerse mirar".

Unas estudiantes universitarias fueron a hacer una promoción rural a un pueblecito de Chiapas. Les hablaron de la **dignidad humana**. Una de las señoras les dijo: "¡Qué bueno que nos hablaron de lo que valemos pues yo pensaba que era como un guajolote más!".

El modo de vestirse de una mujer refleja parte de su "yo profundo", de su interioridad. Por eso, **cuando el hombre se viste, se cubre su cuerpo; cuando la mujer se viste, descubre su alma**.

Los accesorios surgen desde el inicio de la civilización. La mujer siempre se ha adornado, y el varón también. En el Paleolítico superior ya se pintaban los dientes. Se usan collares de huesos, adornos con conchas marinas, piezas de jade y ámbar. El adorno es natural en el ser humano, porque representa uno de los modos en que el espíritu se manifiesta finalizando lo corpóreo.

La ropa que se luce refleja nuestros estados de ánimo: alegría, pena, euforia, ansiedad... Una mujer puede ponerse a la moda sin ponerse a pensar lo que refleja. La falta de interioridad de una persona la conduce a imitar lo exterior a ella, sin descubrir su novedad radical. Por eso hay varones que ponen la mirada sólo en lo físico -en el ombligo-, y no ven las cualidades de esa mujer, su inteligencia, valores y posibilidades. El tipo de mujer que un hombre prefiere revela el perfil de su alma.

"El desmedido culto al cuerpo —dice el sociólogo José Pérez Adán— y la importancia que a veces se da a la belleza, ha dejado en un segundo plano las grandes preguntas de la persona; ya no importa quienes somos sino **quiénes parecemos ser**."

En el fondo, hay quienes buscan rebelarse, y la **vulgaridad** es la manera más rápida y cómoda de hacerlo. La vulgaridad es lo que es poco refinado, lo que carece de originalidad. Remar contra la vulgaridad en la moda es ir a favor de la plenitud humana. No se trata de suprimir la moda sino de respetar su matiz de expresión de la interioridad.

Contrariar los preceptos de la moda es jugarse la aceptación social. Sorprende ver mujeres valientes que no temen ir contracorriente, y que no tienen miedo de ir contra la moda. Eliminan del guardarropa los escotes, las faldas cortas, ceñidas, transparentes... No quieren ser instrumentos de placer.

## **Moda e identidad**

Actualmente, comenzando el tercer milenio, la decadencia de los valores tradicionales y la degradación moral es tan grande que llevó a una moda que barre la intimidad, sobre todo para la mujer, que es la más influenciada. Si la persona es consciente de su propia dignidad, lo reflejará en su modo de vestir.

Una de las facetas más características de la moda es el intento de comunicar algo a los demás. Por ello podemos hablar de "estilo" dentro de una misma moda. Decimos que una persona tiene mucho estilo cuando sabe aprovechar la ropa y los adornos, y comunicar elegancia, sencillez, naturalidad, etc. En cambio, de otras personas decimos que van a la moda, pero sin estilo.

### **¿Qué es el pudor?**

En su ensayo más conocido, Jacinto Choza hablaba de "la supresión del pudor" como uno de los signos definitorios de nuestro tiempo. La sociedad entera, antes tenía la percepción de que existía un límite. Ahora, la moda impone la falta de pudor. La novedad de nuestro actual contexto cultural es que nadie de avergüenza de llevar parte del cuerpo descubierto. La trasgresión ya no se considera la ruptura de un orden profundo, necesario para evitar precipitarse en la animalidad. Al contrario, ahora se le ve como signo de intrepidez y rebeldía.

El ser humano puede quedar desprotegido, a base de desproteger el pudor, en tres campos: **el lenguaje, el vestido y la casa**. A través de la palabra podemos dar a conocer nuestra intimidad al mejor amigo; a través del vestido cubrimos nuestra intimidad corporal de los ojos extraños. Cuando invitamos a una persona a nuestra casa, la invitamos de algún modo a nuestra intimidad. Sólo esta capacidad de custodiarse hace posible el don de sí mismo.

La Virgen dijo en Fátima: "Vendrán modas que ofenderán mucho a Dios". Vemos telas transparentes, telas con spandex que ajustan la ropa al cuerpo, blusas cortas, escotes desmedidos, pantalones con cintura baja, grandes aberturas en faldas largas... ¿Qué se puede hacer? Quizás lo que hicieron un grupo de chicas en Washigton: Cansadas de recorrer centros comerciales y sólo encontrar pantalones ceñidos con **cortes al límite de la cadera**, micro blusas y "top tanks", un grupo de amigas en Arizona lanzó una campaña para recuperar la **ropa sobria** en las tiendas.

Amanda Smith, de 18 años de edad, organizó con sus amigas recolección de 1,500 firmas de adolescentes que, como ellas, piensan que **vestir bien y "a la moda"** no implica lucir como Britney Spears en sus videoclips.

Las tiendas les hicieron caso (Aciprensa. 15 marzo. 03).